

Características socioeconómicas de las mujeres y su participación en el mercado laboral en Campeche, México, del 2005 al 2018

Adrián Eduardo Pech Quijano

Profesor e Investigador Asociado C

Universidad Autónoma de Campeche,

Av. Agustín Melgar S/N, Col. Buenavista. CP 24039,

San Francisco de Campeche, Campeche; México.

Teléfono: +52(981)1169666.

Correo: adrepech@uacam.mx

Recepción: 16 octubre 2019

Aprobado: 29 octubre 2019.

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar la participación de las mujeres en el mercado laboral femenino en Campeche e identificar algunas características socioeconómicas de las mujeres y de su participación dentro del mercado laboral. La bibliografía respecto a la participación de la mujer en el mercado laboral en México se ha ido enriqueciendo a lo largo de los años, no así para el estado de Campeche, lo cual es muy importante subsanar debido a que hay modificaciones en las estructuras familiares tradicionales, donde participar en el mercado laboral está condicionado por las horas que les dedican a las tareas propias del hogar, significando una barrera de entrada. El mercado laboral en Campeche, México, muestra un pobre desempeño, en la generación de empleos desde 2014, al darse la reforma energética en México, lo que se traduce en menores oportunidades para la inserción laboral de las mujeres, lo cual es más notorio en el área rural. Este artículo aporta evidencia ante la carencia de estudios respecto al mercado laboral femenino en el estado.

Palabras clave: mercado laboral, Campeche, México, mujeres, urbano, rural.

Abstract

The objective of this article is to analyze the participation of women in the female labor market in Campeche and identify some socio-economic characteristics of women and their participation in the labor market. The bibliography regarding the participation of women in the labor market in Mexico has been enriched over the years, but not for the state of Campeche, which is very important because there are changes in traditional family structures, where participating in the labor market is conditioned by the hours dedicated to the tasks of the home, meaning a barrier to entry, however, there is a growing female labor participation in Latin America and the Caribbean. The labor market in Campeche, Mexico, shows a poor performance, in the generation of jobs since 2014, given the energy reform in Mexico, which translates into fewer opportunities for women's labor insertion, which is more noticeable in the rural area. This article provides evidence in the absence of studies regarding the female labor market in the state.

Keywords: labor market, Campeche, Mexico, women, urban, rural.

Introducción

El presente estudio se ubica en el nivel de análisis en uno de ellos, y se centra en la búsqueda de obtener un suficiente nivel de empleo afín con el crecimiento de la población, con la dinámica del capital humano y la productividad.

Cuando el valor total de la producción final es el adecuado con el crecimiento de la población y su integración al mercado laboral, generalmente aumenta el bienestar, el crecer económicamente es claramente deseable. Si se cumple con el objetivo trazado de crecimiento en la economía y las variables correlacionadas, las características de los individuos que permanecen dentro del mercado laboral tendrán una participación cada vez mejor y de mayor calidad en el mercado de trabajo.

Desde tiempos antiguos la mujer ocupa un rol importante dentro de la sociedad, vinculado a actividades dentro del hogar como la crianza de los hijos, recolección de alimentos, labores dentro de la cocina, etcétera. Así a través de los años se definió el rol de la mujer dentro de la sociedad, pero las actividades que las mujeres desempeñan tradicionalmente se han incrementado en diversos campos de la sociedad, y se ha logrado reconocer su capacidad para desempeñar roles diferentes a los

establecidas socialmente, sin embargo esto hace más difícil ofrecer su trabajo, debido a que combinan actividades características atribuidas al sexo femenino con los nuevos logros alcanzados. La participación de la mujer en el mercado de trabajo ha aumentado, dejando de representar el rol tradicional dentro de muchas sociedades en el planeta, lo cual sería característico también para América Latina, aunque con presencia de grandes heterogeneidades (Marchionni, Gluzmann, Serrano, & Bustelo, 2019) lo cual significa que aún hay mucho por avanzar para promover la participación laboral femenina en el mercado laboral.

En nuestro país es importante la participación y contribución de la mujer en el mercado laboral, ya que representan el 53 por ciento de la población total mayor de 15 años de edad (49,548,294), mientras que los hombres participan con el 47 por ciento (44,709,145). Alrededor del 39 por ciento (21,642,745)¹ de la Población Económicamente Activa (PEA)² son mujeres en comparación con los hombres que representan el 61 por ciento (34,395,726). Respecto a la población ocupada, las mujeres representan el 39 por ciento (20,883,061) mientras que los hombres el 61 por ciento (33,269,205).

Es de particular interés el estudio del mercado laboral femenino en el estado de Campeche, ante los cambios sufridos en la estructura familiar tradicional y la creciente participación laboral femenina en Latinoamérica y el Caribe (World Bank, 2012). La estructura económica del estado de Campeche muestra evidencia de alta dependencia a la minería petrolera. Esta dependencia inició en 1981, cuando comenzó la extracción de petróleo en la sonda marina de Campeche, en Cantarell (Sarmiento, 2013), y continúa, en consecuencia se limita la creación de empleos y el crecimiento económico, particularmente después de que se llevó a cabo la reforma energética en el año 2014.

Se parte de la premisa que el mercado laboral de Campeche pudiera tener un desempeño similar al de Latinoamérica y el Caribe, que muestra un incremento de participación de las mujeres. La investigación se basó principalmente en trabajos realizados sobre movilidad social para alcanzar un punto de reflexión respecto al entorno en el cual se desempeña la mujer en el mercado laboral y su posible aportación a la economía estatal.

1 Datos de la ENOE al primer trimestre de 2019.

2 Personas que durante el periodo de referencia tuvieron o realizaron una actividad económica (población ocupada) o buscaron activamente realizar una (población desocupada).

Material y método

Con este proyecto de investigación se busca dar inicio a trabajos de corte económico centrando la atención en la participación de la mujer en la economía del estado de Campeche, específicamente en el mercado laboral.

Las estadísticas en su mayoría fueron tomadas de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la cual se da a conocer de manera periódica cada trimestre y es representativa a nivel estatal, contando así con la información indispensable para conocer el mercado laboral dividido por área urbana, lo cual era necesario para el desarrollo de los datos estadísticos de este artículo; así como del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional (MMSI) 2016 y del Banco de Información Económica (BIE), productos generados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

En la búsqueda realizada se encontraron artículos relacionados a las palabras clave ingresadas en las fuentes en línea, a nivel nacional e internacional, pero no se encontró ninguna fuente relacionada con artículos sobre Campeche, México.

Resultados

Campeche cuenta con 11 municipios y tiene como capital a la ciudad de San Francisco de Campeche; según el INEGI en 2015³ había una población total en el estado de 902,250 habitantes, y estos tenían un promedio de 9.1 años de escolaridad. Se registró un Producto Interno Bruto en 2017 de 331,198 millones, y una tasa de 3.65 de desocupación al segundo trimestre de 2019.

Mediante un análisis de datos obtenidos de la ENOE, y de los indicadores de coyuntura del INEGI se logra ubicar la situación en la que se encuentra la economía del estado de Campeche. El desempeño económico medido por el Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAEE) del INEGI, registra una caída de la actividad económica estatal de 1 por ciento, en el último trimestre de 2018 respecto al mismo periodo del año anterior. Es significativo mencionar que desde el año 2004 este comportamiento negativo es repetitivo, y en algunos casos se ha logrado tasas de crecimiento positivas⁴, en promedio del 2004 a 2018 la economía de Campeche ha decrecido⁵ en el

3 Esta información se actualiza cada cinco años mediante los Censos y Conteos de población y vivienda del INEGI.

4 Inclusive estas tasas de crecimiento positivas están muy por debajo por la meta de crecimiento que se fija por el tamaño de la economía del estado, o sea, por los recursos con los que se cuenta.

5 Lo ideal de crecimiento es de 4.5 a 6 por ciento anual, que responde a la estimación hecha por México,

orden del 4.3 por ciento. Es de recalcar que los indicadores claves en la economía podrían tener un comportamiento similar, por ejemplo, el promedio de generación de empleos mensuales de enero 2004 a marzo de 2019 es de 145 empleos mensuales, al contrastar con la meta por el tamaño de la economía de este estado, se deben generar alrededor de 9,200 puestos de trabajo al año, y mensualmente deberían ser aproximadamente 767 trabajos creados. De las personas ocupadas, el 8.5 por ciento aproximadamente están en gobiernos estatales o municipales⁶, a nivel nacional es el 4.4 por ciento que están empleados en esas mismas fuentes de trabajo durante el mismo periodo. Otro indicador básico, es el relativo a las personas que están en el sector informal, lo cual significa que no están registrados ante la Sistema de Administración Tributaria (SAT) de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), el porcentaje de personas informales en el estado de Campeche es de 53.8 por ciento aproximadamente, algo similar al dato nacional (53.4), el periodo con que se cuenta información va de los años 2005 a 2019.

Respecto a la productividad, definida como la relación entre la producción y los recursos utilizados para ello, en Campeche se genera más por hora laborada en comparación al nivel nacional, en promedio se produjo de 2005 a 2019, por hora trabajada 1,059 pesos, en contraste con el dato nacional que fue de 159 pesos producidos por hora trabajada; sin embargo la caída de la productividad en el estado es un hecho, y puede explicarse por el agotamiento de las reservas de petróleo en los yacimientos localizados en la sonda de Campeche, como es de esperarse al ser un recurso no renovable. La producción petrolera infla el Producto Interno Bruto de Campeche, registrada en el sector secundario de la producción del estado, pero que pertenece constitucionalmente a la nación, solamente el dato estadístico queda como un registro para el estado.

Un país, como en una empresa, no podría crecer si no pone especial atención en su productividad, en los países latinoamericanos la falta de productividad y de políticas que la mejoren están significando altos costos en cuanto a crecimiento económico (Silverio Murillo & Islas Arredondo, 2012). Campeche a lo largo del periodo que va de 2004 a 2017 ha visto su productividad reducirse, por lo que podría estar pagando altos costos por la dependencia al petróleo, a expensas del crecimiento económico estatal; por ello centrar la atención en la participación laboral femenina en la ecuación del crecimiento y productividad de un país es esencial (Marchionni et al., 2019).

¿Cómo Vamos? (colectivo de investigadores integrado por un grupo plural de académicos y expertos en economía y política pública mexicana).

⁶ El promedio de las personas ocupadas en gobierno se calculan con los microdatos de la ENOE, excluyendo a trabajadores de hospitales, educación y gobierno federal. Se cuenta con datos a partir de 2005.

Con todo lo anterior, el mercado laboral parece no tener dinamismo, sin embargo sentar un precedente con un análisis discriminando por área urbana y rural, es de gran importancia, debido a la creciente participación laboral femenina en Latinoamérica y el Caribe. Desde la década de los sesenta del siglo pasado a nuestros días la presencia de la mujer en la oferta laboral ha cambiado en sus características y dinamismo. Las mujeres adultas que trabajan o que desean hacerlo pasó de un 20 a un 65 por ciento de participación laboral (Marchionni et al., 2019).

Un tema fundamental que viene a colación es el de la movilidad social, en Latinoamérica se puede sugerir que la movilidad social es la más baja respecto a cualquier otra región del planeta (Huerta, 2011), lo cual coincide para México, (Campos, 2015). Según Ortega (2006), la movilidad social es comprendida como la posibilidad en la que un individuo logre un mejor estrato socioeconómico, distinto al de sus padres sin tener ayuda alguna por su antecedente familiar. En los estudios que se han realizado sobre movilidad social en México, el resultado es de una sociedad altamente estratificada; adicionalmente, ser de origen rural es una condición que restringe las oportunidades de ascender en la estructura social. Se sugiere que las personas ubicadas en los escaños más bajos logren terminar estudios profesionales y evitar el trabajo a una edad prematura, recomendaciones básicas pero que tienen seguramente una dificultad inherente, mientras no haya mejora en las variables que inciden en el crecimiento económico de las regiones (Serrano Espinosa & Torche , 2010).

Con los cambios que se han ido generando respecto al rol de la mujer como un eje fundamental en el desarrollo de la economía, de la misma manera podría ser para la movilidad social de los hogares en el país, y en este caso, para Campeche.

Con base en lo anterior, en los resultados obtenidos del MMSI 2016⁷ para México, es de destacar la percepción de las mujeres respecto a ciertos aspectos:

- El 26.2 por ciento de las mujeres⁸ entre 25 y 54 años⁹ pertenecientes al área rural opinan que su situación socioeconómica actual es de carácter medio, el 13 por ciento cree que su situación es la más baja y el 0.99 por ciento considera que se encuentra en la posición más alta.

7 Los resultados se obtuvieron mediante el uso del paquete estadístico Stata 14.

8 La cobertura geográfica es nacional y para los ámbitos urbano y rural.

9 Grupo que posiblemente ya dejó atrás las decisiones educativas, pero todavía no se enfrenta a las decisiones de retiro (Blau & Kahn)

El 29 por ciento de las mujeres en el área urbana opinan que su situación socioeconómica es media, el 4.8 considera que se localizan en un nivel bajo y 0.76 cree que están en un nivel alto.

- En relación con la perspectiva sobre el nivel socioeconómico que tenían a los 14 años el 31.2 por ciento de las mujeres en el rango de edad pertenecientes al área rural considera que estaban en una situación más baja y el 1.5 tienen la perspectiva que estaban en una situación más alta. Por otra parte, las mujeres en el área urbana, el 13.7 cree que se situaban en una situación más baja y un 3.3 percibe que su situación era más alta.
- El 22.0 por ciento de las mujeres de esa muestra, que viven en las zonas rurales, consideran que sus hijos tendrán el mismo o menor nivel socioeconómico que ellas, y un 68.1 por ciento que será mayor. El 19.4 por ciento de las mujeres de las zonas urbanas creen que el nivel socioeconómico de sus hijos cuando alcancen su edad será igual o menor y el 72.2 opina que sus hijos estarán en un mayor nivel socioeconómico.
- Respecto a la percepción del informante al comparar el nivel del trabajo de su proveedor principal a los 14 años con respecto al nivel de su trabajo actual de las mujeres rurales, el 43.5 por ciento considera que es igual o menor y el 35.4 por ciento que el trabajo del proveedor era mayor. El 44.1 de las mujeres de las zonas urbanas creen que están en un mismo nivel o menor en comparación con el trabajo del proveedor del hogar cuando tenían 14 años y un 40.6 recuerda que el trabajo del proveedor era mayor al del que tiene hoy en día.
- El nivel de escolaridad de las mujeres entre 25 y 54 años dentro de la muestra indica que el 0.84 y 0.09 por ciento no posee algún grado escolar, (zona rural y urbana respectivamente), han cursado hasta la educación media superior un 89.5 y 67.2 por ciento, sin embargo, el 6.17 por ciento de la población de interés en la zona rural tiene un grado profesional (licenciatura) a diferencia del área urbana que tiene 19.7 por ciento, sólo un 0.67 de la población de interés tiene estudio de maestría o superior (doctorado) en contraste con el 2.8 del área urbana que cuentan con maestría o más.

Las mujeres tienen un papel importante dentro de las funciones familiares y laborales que determinan el destino de los hogares, Muhammad Yunus encontró que realizar préstamos a las mujeres genera beneficios considerables, como por ejemplo el empoderamiento de una sección marginada de la sociedad, mediante el mejoramiento de sus ingresos y de los miembros del hogar, a diferencia de lo que

sucede a menudo con una gran cantidad de los hombres. El Grameen Bank, creado por Yunus, otorga el 96.7 por ciento de los créditos a las mujeres (Grameen Bank – Bank For The Poor, 2019). Es muy probable que prestar atención a las mujeres como parte importante dentro de la estructura de la economía es una estrategia que podría mejorar la situación de los hogares, destinando los recursos hacia la resolución de los problemas básicos dentro del agente económico que provee del recurso esencial denominado capital humano.

¿Cuáles son las características de las mujeres en Campeche?

Contexto socioeconómico y demográfico durante el periodo 2005-2018

Usando los datos de la ENOE para generar variables de series de tiempo, para el periodo que va del primer trimestre de 2005 al último de 2018, se analiza la evolución de algunas de las características de las mujeres con edad entre 25 y 54 años dividiendo por zona urbana y rural, las cuales se consideran importantes para conocer su aportación a la oferta laboral del estado.

Estado civil:

- Las mujeres en el área rural que están casadas presentan un porcentaje más alto a diferencia de la zona urbana, 67.5 y 58 por ciento respectivamente. Es de notar que en ambas zonas, la tendencia es a la baja; las mujeres en promedio tienden a no casarse, lo cual se muestra a lo largo del periodo.
- Por otra parte, el 14 por ciento de las mujeres en el área urbana vive en unión libre, en cambio en la zona rural un 17 por ciento está en esa situación. En contraste con el comportamiento del promedio de las mujeres casadas, en ambas zonas, las mujeres tienden a vivir en promedio más en unión libre. Es notable destacar que el comportamiento entre los años 2010 y 2012 para el área rural se incrementó a más del 19 por ciento.
- Un mayor porcentaje de mujeres se encuentran solteras en el área urbana en comparación con la rural, 16 y 8.5 por ciento respectivamente. En el área urbana la serie temporal permanece sin cambios notables, pero para el caso del área rural a partir del primer trimestre de 2016 la tendencia se ha ido incrementando y el promedio aumentó 11 por ciento.

Años de escolaridad:

En el área urbana en promedio se registró 10 años de escolaridad, en contraste con el área rural con solo 7 años de escolaridad. La brecha de escolaridad entre la mujer urbana y rural es de 34.8 por ciento en todo el periodo referido; las mujeres en las áreas rurales alcanzan menos años de escolaridad a diferencia de las mujeres en las zonas urbanas, lo que podría impedir el garantizar igualdad de oportunidades; sin embargo, al reconocer la brecha entre sectores de la población, como es en este caso se posibilita realizar acciones que mejoren las disparidades educativas. Según datos de la Encuesta Intercensal 2015 del INEGI el promedio de escolaridad de las mujeres en México era de 9.0 (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2015).

Número de hijos:

En este apartado las mujeres del área urbana tienen en promedio 3 hijos aproximadamente en comparación con de 4 hijos de las mujeres en las zonas rurales. Sin embargo, al observar el comportamiento a lo largo del periodo, las mujeres en el área urbana han tenido menos hijos a través de los años en contraparte del área rural que presenta una tendencia a la baja, pero que no es tan marcada. La brecha respecto al número de hijos es de 29 por ciento entre las mujeres urbanas y rurales, en este caso las mujeres urbanas tienen menos hijos que las rurales. Un dato interesante refiere a que las mujeres entre 20 y 24 años de edad, tienen por cada mil mujeres un promedio de 126 hijos (Instituto Nacional de las Mujeres, 2018).

Horas destinadas a trabajar a la semana:

Respecto a las horas destinadas a trabajar a la semana (oferta laboral), en promedio presentan aproximadamente 21 horas en el área urbana y alrededor de 11 horas en la zona rural. La brecha por horas entre las mujeres urbanas y rurales es de un 47.6 por ciento, esto podría ser evidencia que los roles tradicionales están más marcados en las zonas rurales y por ello destinan más tiempo a otras ocupaciones del hogar que no son actividades remuneradas. Para el caso de la población femenina rural de 15 años y más en Campeche se calculó una brecha ocupacional de 13.8 por ciento (Barron Perez, 2017).

Ingreso por hora a la semana:

La disparidad es muy notoria en este rubro, en promedio hay una diferencia de 11 pesos por hora, teniendo un promedio por hora de 17 pesos en el área urbana y en la rural de aproximadamente 6 pesos, lo cual muestra que la brecha salarial observada por hora es de 67.7 por ciento en promedio durante el periodo de tiempo analizado, tiempo de menos que las mujeres rurales le dedican al trabajo remunerado y sin duda más horas a roles tradicionales atribuidos a su sexo.

Ingreso mensual ocupado:

Respecto a los ingresos mensuales, resalta la diferencia entre las zonas urbana y rural, presentando un promedio de 2,609 y 620 pesos respectivamente, teniendo una brecha salarial de 76.4 por ciento, y significa que las mujeres rurales del estado de Campeche ganan menos respecto a las mujeres en las zonas urbanas. Cabe destacar que la brecha de ingreso respecto a los hombres en el estado de Campeche de manera general, es de 61 por ciento en el periodo.

Clasificación del tipo de unidad económica segunda categoría para la población ocupada:

Podemos observar en el cuadro 1, como se integran las mujeres ocupadas por tipo de unidad económica, destacando que las mujeres en las zonas urbanas muestran mayor presencia en las unidades pertenecientes al sector público y el informal, con 27.7 y 25.4 por ciento respectivamente, luego en negocios no constituidos en sociedad¹⁰ con 16.1 por ciento, 15.2 por ciento en empresas constituidas en sociedad y corporativas, el trabajo doméstico remunerado con 12.2 por ciento. Contar con un porcentaje alto de personas dedicadas al sector público no es del todo una buena noticia, con este ejercicio la intención es de identificar la diversificación en ámbito laboral del estado, con el objetivo de vislumbrar si existen motores de crecimiento independientes a los recursos en los niveles de gobierno.

En el área rural el porcentaje de mujeres en el sector informal sobrepasa el 55 por ciento, le siguen los negocios no constituidos en sociedad con un 17.2 por ciento, después el sector público con 10.8 y le sigue el trabajo doméstico remunerado con 8.1.

La anterior información sugiere que en mayor medida las mujeres en el área rural a diferencia de la

¹⁰ Según el INEGI son las unidades económicas del sector privado de carácter formal, que no operan bajo un esquema que permita compartir los riesgos económicos.

urbana, buscan un complemento a las labores propias del hogar, y lo encuentran en el sector informal, al parecer la tendencia es creciente a lo largo del periodo.

Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en el sector informal las mujeres tienen una presencia desproporcionada, específicamente para América Latina, el 54 por ciento de las mujeres con trabajos no agrícolas tienen un empleo informal (ONU Mujeres, 2015). Pertenecer a la economía informal significa carecer de la protección de la legislación laboral y de todas las prestaciones que se estipulan en ella. Las mujeres realizan el 75 por ciento del trabajo que no recibe paga alguna (McKinsey Global Institute, 2015), el trabajo es diario y en condiciones laborales inseguras recibiendo normalmente salarios muy bajos, lo que incluye el riesgo de sufrir de todo tipo de acoso. Es lamentable que, en la mayoría de las regiones del mundo, las mujeres tienen más probabilidades de estar subempleadas y realizar trabajos a tiempo parcial o con contratos temporales (International Labour Office, 2016).

Cuadro 1					
Clasificación del tipo de unidad económica para la población ocupada					
Mujeres entre 25 y 54 años de edad					
Área urbana					
Variables	Observaciones	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Empresas constituidas en sociedad y corporativas	56	15.2	1.4	12.6	18.6
Negocios no constituidos en sociedad	56	16.1	2.1	11.9	20.2
Privadas	56	3.2	0.76	1.4	4.7
Públicas	56	27.7	1.5	24.8	31.8
Sector informal	56	25.4	1.9	21.9	29.8
Trabajo doméstico remunerado	56	12.2	1.2	9.6	14.9
Agricultura de auto subsistencia	39	0.25	0.3	0.2	0.9
Área rural					

Variables	Observaciones	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Empresas constituidas en sociedad y corporativas	54	2.7	1.5	0.7	7
Negocios no constituidos en sociedad	56	17.2	4.2	8.4	27.3
Privadas	27	2.3	3.7	0.6	14.7
Públicas	53	10.8	4.2	3.6	22
Sector informal	56	55.5	6.3	41.8	67.5
Trabajo doméstico remunerado	56	8.1	2.6	2	14.5
Agricultura de auto subsistencia	56	5.3	3.3	0.7	15.9

Elaboración propia con datos de la ENOE

Discusión y conclusión

Conocer a profundidad la participación laboral femenina en el estado mexicano de Campeche es fundamental para la elaboración de estrategias que contribuyan al logro de procesos sociales y económicos incluyentes, principalmente porque no existen estudios sobre el mercado laboral femenino en el estado de Campeche; insumos importantes para el debate científico necesario en la elaboración de la planeación de las políticas públicas de un estado. Por otra parte, las estadísticas necesarias se van generando con el paso del tiempo pero sin darle el valor agregado requerido, y que es parte fundamental para respaldar cualquier argumento. Para el estado de Campeche es primordial porque muestra una dinámica negativa de crecimiento, y por ende, habrá datos desalentadores en los indicadores usados para medir el desempeño del estado en la economía, pero que son absolutamente necesarias para poder diseñar estrategias que aminoren el mal desempeño en la economía.

La falta de estudios especializados en mercado laboral femenino para el estado de Campeche, abre la oportunidad para hacerlos y se ve la necesidad de elaborarlos.

Campeche podría tener esa misma dinámica por lo que investigaciones de este tipo resultarían en excelentes contribuciones al debate de la participación laboral de la mujer en nuestro estado y país, con las fuentes de datos que se publican al día de hoy, se podría construir indicadores que su principal eje central sea la mujer como un posible motor que genere mejores condiciones económicas y

sociales en los hogares. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2016)

Las características encontradas de las mujeres pertenecientes al estado de Campeche muestran un porcentaje mayor en el área rural que están casadas, pero estar soltera va con tendencia creciente a lo largo de la serie temporal; presentan mayor número de hijos y con menor escolaridad respecto a las mujeres que viven en las zonas urbanas, aunado a ello dedican menos horas de trabajo a la semana y perciben mucho menos ingreso. Al tomar en cuenta las brechas que hay entre mujeres por tamaño de localidad, en los diversos ámbitos, podrían diseñarse acciones enfocadas a mejorar las condiciones laborales y de protección social que pudieran acortar esas disparidades, así como fortalecer las habilidades que les ayuden a colocarse en trabajos no tradicionales, con la finalidad de encontrar mejores oportunidades laborales.

Medir la diversidad laboral permite vislumbrar si existen motores de crecimiento independientes a los recursos generados en los distintos niveles de gobierno, y que el sector privado por naturaleza debería ser parte esencial para detonar el crecimiento, ya que en ese sector recae el objetivo de generar valor agregado en una economía. Los datos muestran que tanto las mujeres urbanas y rurales están concentradas en dos unidades económicas principalmente, el sector informal y el público, más de la mitad de las mujeres en la zona urbana están en estos dos sectores, y más de la mitad en el área rural sólo están concentradas en el sector informal. Pertenecer a la economía informal significa carecer de la protección de la legislación laboral y de todas las prestaciones que se estipulan en ella, el trabajo es diario y reciben salarios muy bajos, en condiciones inseguras, con el riesgo de sufrir de algún tipo de acoso.

La evidencia muestra que la oferta laboral de las mujeres se focaliza en sectores que no propician el crecimiento en una economía, ya sea que se dediquen por cuestiones propias del rol del sexo porque no hay empleos en el sector privado ocasionado por un rezago en esta categoría, ya sea por una o por otra, o incluso por ambas causas, se deben generar estrategias que coadyuven a las mujeres a alcanzar más y mejores niveles de ingreso, escolaridad, entre otras; en sí, que logren desarrollar plenamente sus capacidades ya que son una pieza clave dentro de los hogares, ya sea por la administración, la toma de decisiones o por ser quienes guían a los integrantes de los hogares.

Agradecimientos

De manera especial agradezco por la invaluable ayuda a Aldo Gusseppe Muñoz Mongeote por su aportación en el manejo de las estadísticas, con el paquete estadístico Stata, usadas en este trabajo, y que cursa la licenciatura en economía en la Universidad Autónoma de Campeche, muchas gracias por todo.

Referencias.

- Campos, R. (2015). *Promoviendo la movilidad social en México “Informe de movilidad social 2015”*. El Colegio de México.
- Blau, F., & Kahn, L. (s.f.). *“Female Labor Supply: Why Is the United States Falling Behind?”* (Vol. 103). The American Economic Review.
- Barron Perez, M. A. (Octubre de 2017). Brecha ocupacional de las mujeres rurales en México. Un resultado regional. *Estudios Agrarios*(62), 93-110.
- Becker, G. (1993). Human Capital A Theoretical and Empirical Analysis with special reference to Education. *University of Chicago Press*.
- Grameen Bank – Bank For The Poor. (3 de junio de 2019). *Grameen Bank – Bank For The Poor*. Recuperado el 3 de junio de 2019, de Grameen Bank – Bank For The Poor: <https://www.grameen-info.org>
- Haughton, J., & Khanker, S. (2009). *Handbook Poverty Inequality*. Washington.: Washington: The World Bank.
- Huerta, J. (2011). El Rol de la educación en la movilidad social de México y Chile ¿La desigualdad por otras vías? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24.
- Instituto Nacional de las Mujeres. (10 de Mayo de 2018). *Instituto Nacional de las Mujeres*. Recuperado el 7 de junio de 2019, de Instituto Nacional de las Mujeres: <https://www.gob.mx/inmujeres/es/articulos/las-madres-en-cifras>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). *Cuéntame*. <http://cuentame.inegi.org.mx/po->

blacion/escolaridad.aspx?tema=P

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2016). Módulo de Movilidad Social Intergeneracional 2016. Aguascalientes, Aguascalientes, México.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2019). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Aguascalientes, Aguascalientes, México.

International Labour Office. (2016). *World Employment Social Outlook Trends 2016*. Geneva: International Labour Organization.

McKinsey Global Institute. (2015). *The Power of Parity: How Advancing Women's Equality Can Add \$12 Trillion to Global Growth*. New York: McKinsey & Company.

Marchionni, M., Gluzmann, P., Serrano, J., & Bustelo, M. (2019). *Participación laboral femenina: ¿Qué explica las brechas entre países?* La Plata, Argentina: Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

ONU Mujeres. (2015). *El progreso de las mujeres en el mundo 2015–2016: Transformar las economías para realizar los derechos*. Nueva York: Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres. Obtenido de unwomen: <http://www.unwomen.org>

Sarmiento, S. (2013). Petróleo: oportunidad perdida. *Contenido*, 142.

Serrano Espinosa, J., & Torche, F. (2010). *Movilidad Social en México. Población, desarrollo y crecimiento*. México D.F.: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

Silverio Murillo, A., & Islas Arredondo, R. I. (2012). Méritos o Amiguismo: ¿determina el nivel de ingreso la forma en que los mexicanos obtienen su trabajo? En R. M. Campos Vázquez, J. E. Huerta Wong, & R. Vélez Grajales, *Movilidad Social en México: constantes de desigualdad* (págs. 177-211). México D.F.: Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY).

World Bank. (2012). *The Effect of Women's Economic Power in Latin America and the Caribbean*. Latin America and the Caribbean Poverty and Labor Brief.